

## El camino al tianguis prehispánico de Tlatelolco, en la Isla de México

María de Jesús Sánchez Vázquez y Alberto Mena Cruz\*

Al fundarse las ciudades de Tenochtitlan y Tlatelolco, en lo que se llamó la Isla de México, cada una de ellas estableció su mercado por separado, ambos ubicados muy cerca de los recintos sagrados respectivos. Mientras los tenochcas se consumaron como hábiles guerreros, los tlatelolcas destacaron como diestros comerciantes; Sahagún (1975: 489) reporta que esta actividad se empezó a practicar cuando gobernaba Quaquapizáuac (1350 o 76-1418), primer señor de Tlatelolco (Anales... 1980: XX); sin embargo, su fama como centro comercial la alcanzó después de que cayó bajo el dominio tenochca.

No se conoce el sitio donde originalmente se ubicó el mercado, pero se tiene la referencia de que Tlacateutzin, segundo gobernante de Tlatelolco, "...construyó el palacio y trasladó el mercado al lugar donde ahora todavía se encuentra" (*ibidem*: 54): es ésta la descripción que hacen los españoles en sus crónicas. Al respecto, Lombardo (1973: 190) menciona que: "Las posibilidades de comunicación que ofrecía la plaza de Tlatelolco eran más ventajosas que las de México, y ésta pudo ser una de las razones por las que se realizó el cambio".

Asimismo, "La mayor parte de la carga se transportaba por agua... la plaza de Tlatelolco tenía acceso por varias acequias, algunas de ellas muy

caudalosas. Además, tenía muy cerca el embarcadero de La Lagunilla" (*ibidem*: 191).

En la actualidad, La Lagunilla es un paraje capitalino con una amplia tradición histórica y comercial; en la época prehispánica formaba parte del barrio tlatelolca de Atezcapan, de donde derivó su nombre "espejo de agua". Con motivo de la construcción de la estación Garibaldi y del acceso sur del Metropolitano línea B —localizados sobre el Eje 1 Norte, entre la avenida Paseo de la Reforma y la calle de Allende—, se realizaron excavaciones arqueológicas que permitieron recuperar, entre muchas evidencias, la de un camino prehispánico reutilizado en la época colonial. También fue posible definir dos subcuencas que formaban La Lagunilla, así como el límite oriental de una de éstas.

Atezcapan, "donde el agua parece espejo", estaba frente al barrio tenochca de Tezcatzonco, y corresponde a lo que hoy se conoce como La Lagunilla; se le menciona como la lagunilla de "Sta. María la Redonda de Santiago Tlatilulco", y sus límites de acuerdo a la nomenclatura vial actual eran: al norte, la calle de Matamoros, colindando con el barrio de Santiago Tlatelolco; al oriente, la calle de Comonfort; al sur, la calle de Órgano, límites con la isla de Tenochtitlan, al poniente, Santa María la Redonda y la orilla de agua (Caso, 1956: 38).

\* Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH.



© Fig. 1 El camino al tianguis prehispánico de Tlatelolco, en la Ciudad de México. Vista general (N-S) del camino.

En el *Códice Chimalpopoca* se menciona que del barrio de Atezcapan eran Tepollo y Calmecatl, dos de los Ecatzitzímitl (Espantos del Viento) que ayudaron a los tenochcas durante el dominio de Tlatelolco en 1473 (Barlow, 1989: 188).

Varios cronistas (Cortés, 1974: 175-176; Sahagún, 1975: 847), mencionan el lugar donde se libró una batalla durante el sitio de Tenochtitlan en 1521, sin embargo sólo en la *Visión de los vencidos* (1982: 116) y Alva Ixtlilxóchitl (1975: 471-472) se ubica como San Martín (Atezcapan), barrio de Tlatelolco.

Para describir esta lucha se tomó el relato de Bernal Díaz del Castillo (1972: 399-401), por

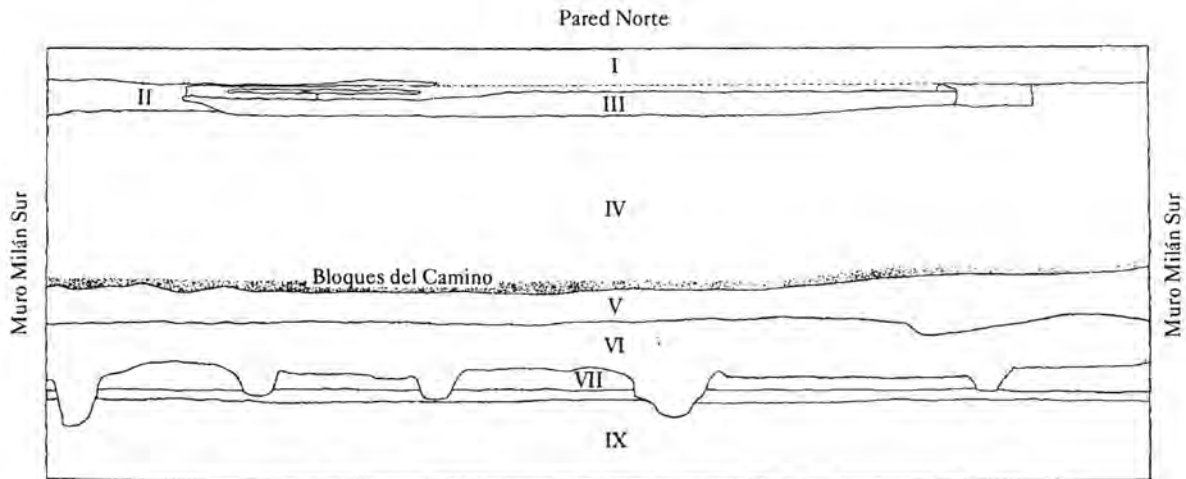
considerarlo una fuente primaria; este combate inició una vez tomada la ciudad de Tenochtitlan con una avanzada dirigida por tres calzadas: por la primera iba el “Tesorero Real”, por la segunda Cortés y por la tercera Andrés de Tapia. Cortés y “todo su ejército ganaron una abertura de agua algo honda” (*ibidem*: 309) (que debió ser La Lagunilla) “...y dejaron una puente mal segada a donde es ahora San Martín barrio de Tlatelulco” (Alva Ixtlilxóchitl *op. cit.*: 471), donde Cortés fue herido y casi hecho prisionero por los mexicanos, siendo rescatado por Ixtlilxóchitl, de acuerdo con Sahagún (*op. cit.*) y Alva Ixtlilxóchitl (*op. cit.*), o por Cristóbal de Olea según Bernal (*op. cit.*) y Cortés (*op. cit.*: 176-177). Tomaron varios españoles entre los que se encontraba Cristóbal de Guzmán, y posteriormente fueron sacrificados en el templo de Tlatelolco.

De aquí, Cortés se retrajo hasta la Calzada de Tlacopan, reagrupándose para iniciar en breve el ataque final a Tlatelolco, que concluyó con la caída de éste y la captura de Cuauhtémoc.

En 1623, un siglo después de la Conquista española, Tlatelolco contaba con 69 barrios y 8 290 vecinos. De los primeros, Atezcapan comprendía únicamente 12 barrios pequeños y para 1789 abarcaba cerca de 20 manzanas, entre chicas y grandes, de la ciudad moderna (Barlow, 1987:36).

Durante las exploraciones en esta zona, se localizó un acomodamiento de sillares en uno de los sondeos programados, pero debido a la importancia de la evidencia fue necesario esperar la excavación del núcleo del cajón del Metro para determinar el elemento de que se trataba.

La espera valió la pena, ya que en la vigilancia realizada a lo ancho del cajón se volvió a detectar el alineamiento de sillares a una profundi-



● Fig. 2 Metropolitano Línea B. Estación Garibaldi. Camino, corte N-S.

dad de 3.09 m, pudiéndose delimitar su ancho que era de 4 m y registrarse una longitud de 15.33 m, con orientación norte-sur.

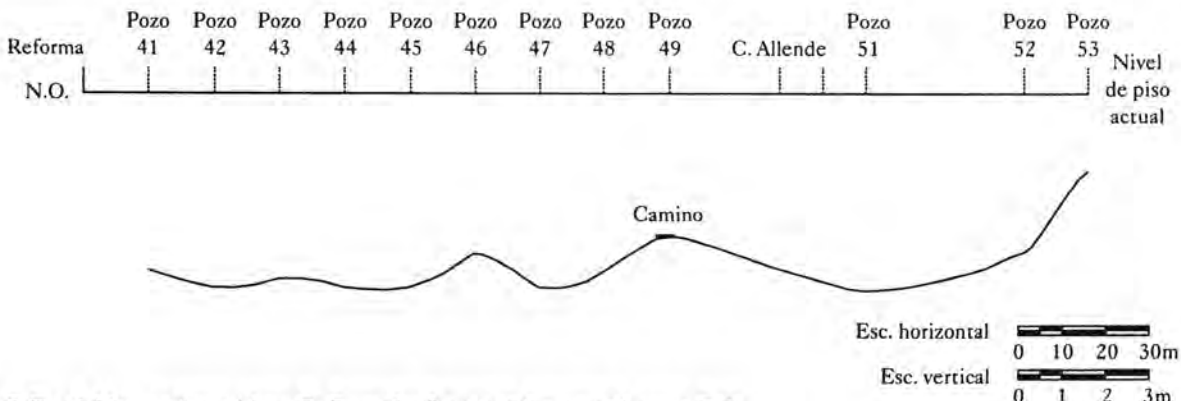
La obra fue realizada aprovechando una elevación natural del terreno, sobre una capa (III) de limo y arcilla café oscuro, compactada que sirvió a manera de firme de los sillares de gravilla. Sus dimensiones fueron de 0.48 x 0.28 x 0.22 m y se colocaron en un estilo similar al denominado "capuchino"; este término aunque se aplica a la forma en que se colocan los ladrillos en un muro (de canto) y que por su apariencia se aplica también a los pisos, consiste en la sucesión alternada y longitudinal de las piezas (fig. 1).

Por sus dimensiones y características, la construcción parece corresponder a una obra de infraestructura relacionada con un camino; por su

ubicación podría tratarse del "Camino que sale del mercado y conduce hacia el canal del Tezontlalli, en el límite sur de la ciudad de Tlatelolco", y cuyo "trazo concuerda con el de la calle de Allende" (Carballal, *et al.*, 1993:103). Aunque tanto Lombardo (1973: 136) como Toussaint *et al.* (1990: fig. 12) coinciden en que este camino unía la Calzada de Tlacopan directamente con el mercado de Tlatelolco; en dicha unión (Allende y Tacuba) se ubicaba el segundo corte de la calzada llamado Tzapotlán (González Rul, 1994: 17, 18, 20).

Con relación al camino, Bernal Díaz (*op. cit.*: 399-401) menciona que durante la batalla en el barrio de Atezcapan

...ganaron una abertura de agua algo honda, y estaba en ella una calzadilla muy angosta, que los mexicanos con



● Fig. 3 Metropolitano Línea B. Estación Garibaldi "Lagunilla", corte E-O.

maña e ardid la habían hecho de aquella manera... [pero en el momento de retirarse Cortés hacia la calzada de Tlacopan para reagruparse] ...en aquel paso que dejaron de cegar, y en la calzadilla, que era angosta y mala, y con las canoas, le desbarataron, e hirieron en una pierna, y le llevaron vivos sobre sesenta y seis soldados y le mataron seis caballos e yeguas...

La calzadilla a que se hace referencia es el camino detectado cuyo ancho fue de 4 m; el paso mal cegado debe corresponder al puente que en la época colonial se conoció como El Clérigo, ubicado en un punto entre Reforma y Allende y que servía para cruzar la acequia del Tezontlalli a la altura de la calle de Órgano; por último, es posible que el cráneo de equino que se localizó en uno de los pozos de sondeo a 4.80 m de profundidad sea de uno de estos animales.

Se observó que este camino fue hecho aprovechando una elevación natural del terreno sobre la que se hizo un apisonado en la época prehispánica (aunque no se tienen datos del momento en que se construyó). Posteriormente, en la Colonia, fueron colocados los sillares para continuar usando esta calle, correspondiendo a este periodo las noticias que sobre el particular se tienen (fig. 2).

Lo que llama la atención es que, no obstante la importancia del mercado prehispánico, son pocas las referencias habidas acerca de este camino que comunicaba a Tenochtitlan y Tacuba (integrantes de la Triple Alianza) con Tlatelolco a través de la Calzada de Tlacopan. Por esto se ha llegado a suponer que era una vía secundaria, que al principio, cuando Tlatelolco era independiente, servía para transportar las mercancías que llegaban al embarcadero de La Lagunilla al tianguis, pero una vez que Tlatelolco quedó bajo el dominio tenochca, se amplió hasta entroncar con la Calzada de Tacuba, permitiendo la entrada de productos procedentes de poblaciones ubicadas al sur y al poniente.

Los materiales asociados en su parte superior correspondieron al siglo XVIII, mientras que el recuperado debajo de éste —que ya estaba for-

mando parte del relleno de La Lagunilla—, se ubicó cronológicamente entre los años 1540 y 1650, contando con material Azteca IV y mayólicas de entre 1550 y 1560, principalmente (John Joseph Temple, comunicación personal).

Con estos trabajos también se detectó que La Lagunilla no era una sola hondonada como se pensaba, sino que estaba formada por dos embalses separados por una elevación natural, misma que fue aprovechada para la construcción primero del apisonado prehispánico, y después del camino colonial. Estos cuerpos de agua se comunicaban entre sí a través de cinco canales con dirección este-oeste, es decir, eran perpendiculares al camino. Su límite occidental, posiblemente estuvo por el cruce de avenida Reforma y el deprimido del Eje Central Lázaro Cárdenas; su límite oriental se localizó entre los pozos 52 y 53, entre los cadenamientos 21+674 y el 21+660, es decir las actuales calles de Allende y Comonfort (fig. 3).

Durante la Colonia, esta área fue utilizada como tiradero (Dávalos, 1997: 151, mapa 3), donde se dejaban los desechos principalmente del centro de la nueva ciudad española, pero una vez que fue desecada La Lagunilla, hacia la segunda mitad del siglo XIX, el terreno se volvió propicio para la construcción de casas habitación, como lo demuestran las evidencias recuperadas, consistentes en cimentaciones y drenajes correspondientes a dicho periodo.

El material prehispánico pertenece a fines del periodo Posclásico (Azteca III y IV), encontrándose principalmente cerámica monocroma pulida, bicroma pulida y roja bruñida; entre las formas hay cajetes, ollas, comales y jarras. También se cuenta con lítica, principalmente tallada, consistente en lascas y navajas prismáticas elaboradas sobre todo en obsidiana verde.

En el material colonial predominan los fragmentos de cerámica doméstica vidriada, monocroma alisada, mayólica, loza fina, monocroma pulida, porcelana, gres botija y bruñida, respectivamente. Las formas más frecuentes son cazuelas, le-

brillos, jarras, jarros, escudillas, bacines, tazones, platos hondos y macetas (Oviedo, 1998: 44).

Muchas de las casas ubicadas sobre el área de trabajo desaparecieron en 1912, año en que se construyó el mercado de La Lagunilla y posteriormente hacia la década de los años setenta, con la ampliación de la calle de Rayón para formar el Eje 1 Norte.

### Bibliografía

- Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de  
1975. *Obras históricas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas.
- Anales de Tlatelolco  
1980. *Unos Anales Históricos de la Nación Mexicana y Códice de Tlatelolco*, R. Porrúa, México.
- Barlow, Robert  
1987. *Tlatelolco, rival de Tenochtitlan*, vol. 1, Monjarrás, Limón y Paigés (ed.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad de las Américas.
- 1989. *Tlatelolco, fuentes e historia*, vol. 2, Monjarrás, Limón y Paigés (eds.), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad de las Américas.
- Carballal, Margarita, María Flores Hernández y Manuel E. Pérez Rivas  
1993. "Determinación de elementos urbanos e hidráulicos en el Tlatelolco del siglo XVI", en *Enfoques, investigaciones y obras*, México, Subdirección de Salvamento Arqueológico, INAH.
- Caso, Alfonso  
1956. "Los barrios antiguos de Tenochtitlan y Tlatelolco", sobretiro del núm. 1, t. XV de *Memorias de la Academia Mexicana de Historia*, México.
- Cortés, Hernán  
1974. *Cartas de relación de la conquista de México*, México, Editora Nacional.
- Dávalos, Marcela  
1997. *Basura e ilustración. La limpieza de la Ciudad de México a fines del siglo XVIII*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia-Departamento del Distrito Federal.
- Díaz del Castillo, Bernal  
1972. *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, México, Editora Nacional.
- González Rul, Francisco  
1994. *En busca de un tesoro perdido*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- León-Portilla, Miguel  
1982. *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Biblioteca del Estudiante Universitario, 81).
- Lombardo de Ruiz, Sonia  
1973. *Desarrollo urbano de México-Tenochtitlan según las fuentes históricas*, México, INAH/SEP.
- Sahagún, fray Bernardino de  
1975. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, México, Porrúa ("Sepan Cuántos", 300).
- Toussaint, Manuel; Federico Gómez de Orozco y Justino Fernández  
1990. *Planos de la Ciudad de México Siglos XVI y XVII, estudio histórico urbanístico y bibliográfico*, 16 Congreso Internacional de Planificación y de la Habitación, México, Instituto de Investigaciones Estéticas-Universidad Nacional Autónoma de México-Departamento del Distrito Federal.